

Francisco José Berenguer Hernández

**LA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA DE
IRON DOME**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA DE IRON DOME

Resumen:

La actuación del “Iron Dome” ha demostrado ser positiva en el escenario de Oriente Medio, porque disminuye el peso de las opciones puramente militares, proporciona tiempo para explorar iniciativas diplomáticas y disminuye el número de bajas en los bandos en liza. Se trata de un sistema de armas que ha adquirido una dimensión estratégica.

Abstract:

Iron Dome's performance has proven to be positive in the Middle East scenario, it reduces the weight of the purely military options, provides time to explore diplomatic initiatives and decreases the number of casualties in the sides in contention. It is a weapon system that has acquired a strategic dimension.

Palabras clave:

Iron Dome, Israel, Gaza, Pilar Defensivo.

Keywords:

Iron Dome, Israel, Gaza, Pillar of Defense

EL MOTIVO DE LA SEMANA DE VIOLENCIA EN TORNO A GAZA

El interminable conflicto es eje vertebrador y a la vez esencial para comprender la dinámica regional en Oriente Medio, aunque últimamente la guerra siria, las revueltas y revoluciones de numerosos países árabes y sobre todo la tensión alrededor del programa nuclear iraní, pueden hacer pensar en la cuestión palestina más como efecto de esos otros procesos en lugar de como causa, siendo ambos extremos ciertos de algún modo.

En ese sentido las acciones palestinas, previas a la operación israelí “Pilar Defensivo”, pueden concebirse también como un modo de alejar la atención de Irán, en un momento de especial virulencia de las declaraciones de las autoridades israelíes a este respecto. O, en el sentido contrario, cómo las acciones militares israelíes pueden suponer un inmejorable ensayo de sus capacidades con vistas a ese hipotético enfrentamiento con Irán, principalmente de su novísimo sistema de defensa aérea antimisiles, conocido como “Iron Dome”.

Y también, por qué no, justamente lo contrario, la puesta a prueba en situación de gran exigencia del “Iron Dome” con la finalidad de tomar buena nota por los enemigos de Israel, de sus capacidades, fortalezas y debilidades, en previsión de un posible conflicto futuro de mayor dimensión, y la participación de cohetes y misiles de mayor capacidad y letalidad procedentes también de Irán.

Además es indudable que la causa palestina se basa sólidamente en la construcción de una narrativa determinada del conflicto¹, que necesita de una reactivación periódica para mantener su impulso ante la opinión pública mundial. Para los gobernantes de Gaza la percepción ha podido fácilmente ser que los acontecimientos anteriormente citados han sustituido al conflicto palestino en las portadas y la atención de las cancillerías, al menos desde inicios de 2011, a la vez que la iniciativa del presidente de la Autoridad Nacional Palestina ante las Naciones Unidas parecía devolver a Fatah la preponderancia de la causa palestina.

Es decir, también parece lógico pensar que Hamás podía percibir la necesidad de saltar una vez más al primer plano de la actualidad, conociendo perfectamente que el Estado de Israel no sería timorato a la hora de responder a sus acciones, con la consabida y reiterada desproporción de medios y bajas entre ambos bandos que ha sido tradicional en todos sus enfrentamientos.

¹ Federico Aznar Fernández Montesinos, La imagen y la construcción de narrativas en los conflictos, Instituto Español de Estudios Estratégicos, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEE007-2012_GuerraAsimetrica_FA.pdf

En consecuencia, el conjunto de circunstancias concurrentes en torno a situación regional y el panorama político interno tanto israelí como palestino, transmiten la impresión de que el reciente repunte de la violencia entre Israel y la Franja de Gaza responde más a un episodio programado que un producto coyuntural de la fricción inevitable entre ambos bandos.

LA NUEVA ESCALADA DE LA VIOLENCIA

Pero independientemente de las causas determinantes del reciente estallido de la violencia, y del posible interés por parte de los contendientes en su activación, la relación palestino-israelí es, como es bien conocido, larga, compleja y a veces – no pocas veces desgraciadamente – violenta. No es objeto de este breve documento tratarla en su largo recorrido, pero sí analizar, siquiera sea someramente, el último de estos recurrentes períodos de violencia entre palestinos, o al menos parte de los palestinos, e Israel.

Pocas fechas antes de la reciente votación en ONU que ha proclamado la entrada en la misma de Palestina como Estado Observador, y seguramente no sin relación con esta decisión de la Autoridad Nacional Palestina, se ha producido el enésimo episodio bélico, o al menos de violencia, con centro de gravedad una vez más en la Franja de Gaza.

El comienzo de la escalada se puede situar en el descubrimiento por Israel de uno más de los numerosos túneles que desde el Sinaí penetran en Gaza, y que posibilitan el abastecimiento de los grupos militantes palestinos hostiles a Israel. El consiguiente y prácticamente inevitable ataque aéreo para su destrucción el pasado 12 de noviembre ha sido el detonante de la confrontación, ya que después de episodios que, por frecuentes, desafortunadamente podemos considerar como menores en la escala de la violencia habitual en esta zona del mundo, tales como el incremento del número de lanzamientos de cohetes desde Gaza a Israel, el ataque con un misil anticarro a un vehículo del ejército israelí y los ataques aéreos de represalia, en uno de éstos, lanzado el 14 de noviembre de 2012, murió Ahmed al-Jabari, jefe militar de Hamás, al impactar un misil aire-superficie en su vehículo.

La proclamada reacción de Hamás en respuesta a esta muerte tan significativa consistió en la mayor oleada de lanzamiento de cohetes desde Gaza a Israel de los últimos años. Lanzamientos que en realidad no cesan prácticamente en todo el año, pero cuya frecuencia varía al son de los acontecimientos políticos y, por tanto, presenta episodios de mayor o menor intensidad. De este modo, mientras que el número de cohetes lanzados desde Gaza a lo largo de 2012 se aproximaba a 750², más de 1.000 fueron lanzados en ocho días³ como

² Isabel Kershner, Fares Akram, Ferocious Israel Assault on Gaza Kills a Leader of Hamas, The New York Times, 14 de noviembre de 2012

³ Batsheva Sobelman, Patrick J. McDonnell, Los Angeles Times, 20 de noviembre de 2012

represalia a la muerte de al-Jabari.

Por supuesto este masivo ataque se fue produciendo en forma paralela pero contrapuesta con su contrapartida israelí, la operación “Pilar Defensivo”, lanzada principalmente por medio de sus fuerzas aéreas, pero también desde la costa por las fuerzas navales. El día más activo de este breve episodio se produjeron 20 bombardeos aéreos y el ataque por la flota de varios objetivos en Gaza. En conjunto los medios aéreos y navales israelíes han batido 1.500 objetivos, de los que 19 eran centros de mando y cuarteles generales de Hamás que ha visto, una vez más, seriamente mermadas sus capacidades militares.

Entretanto y en previsión de una más que probable, en ese momento, ofensiva terrestre, decenas de miles de reservistas fueron activados y concentrados en la frontera de Gaza como preparación para una reedición de la operación “Plomo Fundido” de finales de 2008 y comienzos de 2009.

Nada parecía diferenciar en esos momentos este episodio de violencia de otros, pero lo cierto es que estos bombardeos recíprocos y la amenaza de invasión terrestre se han producido en un momento crítico, que ha marcado la diferencia y permitido controlar el enfrentamiento de un modo más eficaz que en circunstancias similares anteriores.

A la ya referida inminente votación en ONU, se ha unido la cercanía de las elecciones en Israel, previstas en enero de 2013, con la consiguiente necesidad de demostrar firmeza por parte del primer ministro israelí Netanyahu, si no quería ver seriamente mermadas sus expectativas electorales, pero también la conveniencia de templanza para contentar a un importante sector del electorado israelí hastiado de violencia y un tanto escarmentado del resultado de las últimas intervenciones militares. Además, el apoyo del fortalecido presidente norteamericano, aunque indudable, exige igualmente en las actuales circunstancias más templanza y capacidad de diálogo que acciones militares contundentes.

También ha influido en la pronta detención de las hostilidades, la inmediata reacción del presidente egipcio Mursi, seriamente empeñado en la recuperación por su país del papel regional preeminente que tradicionalmente ha tenido, convocando reuniones urgentes, tanto del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como de la Liga Árabe, y por último la igualmente enérgica iniciativa del presidente Obama, que envió a la secretaria de estado Clinton a Israel y Egipto, ante la imposibilidad de tratar directamente con la cúpula de Hamás – inscrita en la lista de organizaciones terroristas tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea e Israel – con la misión de evitar una escalada imparable del conflicto y detener la inminente entrada de las fuerzas terrestres israelíes en Gaza, con su inevitable secuela de grandes daños y bajas para ambos bandos, así como para la población no combatiente de la

Franja.

Sin duda el éxito de la diplomacia ha sido esta vez muy notable y logrado en un muy breve espacio de tiempo. Pero, además de felicitarnos por dicho éxito, puede ser de utilidad observar una novedad tecnológica que ha hecho, si no su debut," sí su puesta de largo durante la referida operación "Pilar Defensivo", y cuyo éxito ha tenido sin duda una dimensión estratégica y una influencia notable en la capacidad israelí para alcanzar un acuerdo o tregua de alto el fuego.

NOVEDADES TECNOLÓGICAS DEL ENFRENTAMIENTO Y SU IMPACTO ESTRATÉGICO

Durante la fase de bombardeos mutuos se han repetido muchas de las pautas que son habituales y bien conocidas, como la desproporción de los medios ofensivos de ambos bandos, fundamentalmente en calidad y precisión, el desequilibrio de bajas sufridas o la consiguiente batalla propagandística en los distintos medios de comunicación y redes sociales.

Pero también, a pesar de su brevedad, poco más de una semana, se han presentado varias novedades en relación con la anterior crisis de alta intensidad en 2008/2009.

La primera es la mayor capacidad ofensiva palestina, al recibir tras "Plomo Fundido" y en un número creciente cohetes más avanzados y con mayor alcance que los producidos "artesanalmente" en la propia Gaza. Estos cohetes de fabricación iraní, como el presidente del parlamento de este país, Ali Larijani, no ha tenido inconveniente en reconocer, han incrementado notablemente la capacidad militar de los palestinos en Gaza⁴.

Los cohetes de largo alcance citados, en manos tanto de Hamás como de la facción armada Brigadas de Al-Qud de la Jihad Islámica Palestina, son los conocidos como Fajr-3 y Fajr-5, a los que se han unido un cierto número de cohetes Grad procedentes del antiguo armamento de Gadafi en Libia y que, como se temía, han acabado en manos de organizaciones terroristas. De todos ellos son los Fajr-5 los que han supuesto un mayor salto cualitativo, al hacer posible el ataque a zonas de Israel hasta ahora fuera de alcance desde Gaza, entre ellas la muy crítica de Tel Aviv.

La segunda y aún más importante ha sido la puesta de largo de un sistema de armas que va a tener un impacto considerable en el equilibrio de fuerzas regional. Se trata del "Iron Dome", el sistema integrado de defensa antimisil diseñado específicamente por y para Israel con la participación tanto tecnológica como financiera de los Estados Unidos. Responde al mismo concepto para enfrentarse a amenazas similares que el "Ballistic Missile Defense System" o

⁴ Página web oficial del Parlamento iraní, www.ICANA.ir, 21 de noviembre de 2012

Escudo de Misiles de OTAN en territorio europeo, pero es considerablemente más avanzado, ya que es capaz de interceptar misiles de teatro y cohetes de largo alcance en cualquiera de sus fase de vuelo, incluida la de impulsión inicial, cosa para el que no estará capacitado el sistema OTAN, al menos por el momento.

El sistema ha marcado un hito al ser el principal protagonista del primer enfrentamiento masivo de misiles contra misiles de la historia de la guerra. Quién sabe si no será en el futuro una circunstancia de similar trascendencia a la aparición del arma submarina o los primeros enfrentamientos aéreos. Con un 90% de éxito en relación con los cohetes interceptados, que no hay que confundir con el muy superior número de los lanzados, lo cierto es que ha defendido acertadamente las áreas más densamente pobladas consideradas críticas, donde habrían causado un número de víctimas superior a las sufridas por Israel, muy limitadas gracias en gran parte al “Iron Dome”.

No obstante, a pesar del pretencioso nombre, se encuentra lejos de ser una cúpula o cubierta total del territorio israelí porque no puede en modo alguno garantizar su defensa, tanto por motivos técnicos como económicos, ya que cada misil lanzado supone cerca de 50.000\$, aunque hay esperanzas de un abaratamiento futuro. Una respuesta eficaz a numerosos cohetes lanzados en salvas con un ritmo sostenido durante horas y horas, que además proceden desde muy distintas localizaciones, algunas de ellas muy próximas y por tanto con vuelos muy cortos, es hoy por hoy imposible. Entre otras cosas por la disponibilidad de lanzadores y misiles defensivos teniendo en cuenta el ritmo de los centenares de misiles interceptores⁵ lanzados desde el inicio de Pilar Defensivo.

Por tanto la única alternativa posible es la de considerar al sistema como de defensa zonal, protegiendo así aquellas áreas en mayor riesgo o más sensibles, lo que pone al gobierno israelí en la difícil obligación de declarar dichas zonas, dejando al resto del territorio del país – la mayoría – indefensa ante la caída de los cohetes. Una decisión que incluso puede tener un importante impacto político en las expectativas electorales de Netanyahu el próximo enero.

Pero en cualquier caso, y a pesar de estas limitaciones, la capacidad ofensiva palestina, la de Hezbolá desde el norte y también la iraní, llegado el caso, se ve desde ahora limitada, pues un alto porcentaje de sus futuros lanzamientos de cohetes serán interceptados en caso de dirigirse a objetivos críticos, ya que una de las bondades del “Iron Dome” es precisamente su capacidad de calcular el punto de impacto de cada cohete o misil y discriminar entre ellos según las prioridades establecidas, enganchándose únicamente contra aquéllos incluidos en dichas prioridades.

⁵ Dan Williams, Israeli missile-makers strive to meet Iron Dome demand, Reuters, 20 de noviembre de 2012

Otro efecto considerable es, en relación con Hezbolá o Hamas, que las fuerzas terrestres israelíes probablemente tengan menos necesidad de invadir las zonas de lanzamiento para evitar los daños causados por los cohetes, al limitarse el daño a la población y consecuentemente su impacto político. De algún modo los gobiernos israelíes podrán tener mayor flexibilidad a la hora de plantearse sus opciones para contrarrestar los lanzamientos. A pesar de los esfuerzos diplomáticos, es difícil que se hubiera podido convencer a Netanyahu de no ordenar la invasión terrestre de Gaza durante “Pilar Defensivo” si Tel Aviv, por ejemplo, hubiese soportado múltiples impactos y decenas de víctimas israelíes diarias hubiesen estado sobre la mesa de negociaciones en El Cairo.

Por tanto, en esta su primera actuación en situación de crisis de gran calado, “Iron Dome” ha salvado no sólo vidas de la población israelí, sino también de militares israelíes y, lo que es más importante sobre todo desde el punto de vista numérico, de centenares de palestinos de Gaza, al contribuir a evitar la invasión terrestre de Gaza y hacer posible el alto el fuego.

Por último considerar el impacto del sistema en la crisis irano-israelí debida al programa nuclear persa. En un hipotético lanzamiento de misiles de teatro desde Irán, el número de éstos sería forzosamente muy limitado, y sin duda debido a su procedencia ocuparían el primer puesto en la citada rutina de prioridades introducida en el sistema “Iron Dome”, lo que unido a la alta tasa de eficacia del mismo parece restar posibilidades a la hipotética amenaza iraní. Sólo un gran desarrollo de la tecnología en poder de Teherán hasta dotarse de avanzada tecnología de microcabezas “multiple independently targetable re-entry vehicle” (MIRV) podría minimizar el impacto estratégico del “Iron Dome”, pero esto parece muy lejos de las capacidades iraníes al menos en un futuro cercano.

Sin embargo, dada la influencia del régimen de Teherán en Hezbolá y progresivamente más en Jihad Islámica Palestina que en Hamás, de producirse ese improbable ataque, sin duda iría acompañado de masivos y simultáneos lanzamientos desde Líbano y Gaza, lo que volvería a enfrentar a Iron Dome a una situación de saturación incluso muy superior a la sufrida durante Pilar Defensivo.

CONCLUSIONES

Las capacidades militares de ambos bandos han experimentado un notable avance, cada uno de ellos dentro de sus parámetros y con la continuación de la asimetría preexistente, pero el impacto estratégico regional del “Iron Dome” es innegable, hasta el punto de poder considerar al sistema como uno de los elementos posibilitadores del alto el fuego alcanzado y la no invasión terrestre de Gaza, limitando seriamente el número de víctimas de la crisis en ambos bandos.

En cuanto a la relación de Israel con Irán, el éxito del “Iron Dome” puede disminuir la percepción de vulnerabilidad israelí, proporcionando tiempo y disminuyendo las posibles intenciones de lanzar un ataque preventivo contra las instalaciones nucleares iraníes.

En definitiva, la irrupción del “Iron Dome” es positiva, no sólo desde el punto de vista tecnológico, con su posible impacto en las decisiones políticas para impulsar el Escudo de Misiles de OTAN, sino principalmente en su efecto balsámico en las complejas relaciones regionales, proporcionando tiempo y quizás también mesura en las opciones de todos los bandos presentes.

Francisco J. Berenguer Hernández
TCOL. EA. DEM
Analista del IEEE